



María Guardiola recibe los aplausos de compañeros de partido. HOY

Los partidos extremeños siguen a la espera de la llamada de Guardiola

Núñez Feijóo asegura que forzar una repetición electoral «sería una irresponsabilidad», aunque dice desconocer aún si Vox propondrá su regreso al gobierno

ANA B. HERNÁNDEZ

PLASENCIA. El próximo día 20 de enero deberá constituirse la Asamblea de Extremadura salida de las elecciones autonómicas del pasado 21 de diciembre, pero de momento se desconoce si, para entonces, la región tendrá encarrilado ya su próximo Gobierno. La presidenta en funciones de la Junta, María Guardiola, aún no ha ini-

ciado la ronda de negociaciones con PSOE, Vox y Unidas por Extremadura.

Pese a que Guardiola anunció la misma noche electoral, cuando las urnas le dieron la victoria al Partido Popular, que al día siguiente comenzaría los contactos con el resto de los partidos extremeños para sacar adelante la investidura, la negociación sigue sin ponerse en marcha y lo más probable es que ya no lo haga hasta que finalicen las fiestas navideñas.

«Vamos a iniciar una ronda de conversaciones con las fuerzas políticas desde este mismo lunes», dijo el 21 de diciembre siguiendo el orden dado por los resultados electorales. De este modo, la primera reunión debería ser con el PSOE, que pese a su descalabro,

ha bajado de 28 a 18 diputados, es el siguiente partido con mayor representación tras el PP; en segundo lugar con Vox, que ha sumado seis diputados más hasta alcanzar los 11; y por último, con Unidas por Extremadura, que ha pasado de cuatro a siete escaños.

De momento, sin embargo, la única llamada que ha realizado María Guardiola no ha sido al PSOE, sino al candidato de Vox, Óscar Fernández, formación con

«Extremadura ha tenido más miedo a las políticas de Sánchez que al peso político de Vox», asegura Feijóo en Servimedia

la que todo indica que acordará la investidura y está por ver si también la formación del nuevo ejecutivo autonómico con el regreso del partido de Santiago Abascal, así como la formación de la Mesa de la Asamblea. Esta única conversación tuvo lugar el pasado 23 de diciembre, fue cordial y breve, según han indicado los dos interlocutores, pero no supuso el inicio formal de las negociaciones como tal.

Vox, socio preferente

Esa primera llamada sí ha dejado claro que el socio preferente de Guardiola es Vox, pese a las tensiones evidentes de la campaña. La aritmética parlamentaria salida de las urnas permite al PP mantener la Presidencia de la Junta con la abstención de cualquiera de las tres formaciones que han logrado representación, aunque desde el PSOE ya han rechazado esta posibilidad defendida por el expresidente Juan Carlos Rodríguez Ibarra.

Los mensajes que tanto Guardiola como el presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo, han venido trasladando de manera pública ratifican también que su objetivo es el acuerdo con Vox, a quien han pedido «proporcionalidad» para alcanzar un acuerdo de gobierno, en función de los resultados electorales obtenidos por cada formación.

En una entrevista con la agencia Servimedia, Feijóo señaló ayer que «los extremeños han decidido que haya un gobierno presidido por el PP y que necesite acuerdos estables o puntuales entiendo que con Vox, porque el Partido Socialista se ha salido de la ecuación y porque el 60% de los ciudadanos quieren que haya un entendimiento entre PP y Vox».

El presidente del PP también señaló sobre el resultado electoral en Extremadura que los ciudadanos «han tenido mucho más miedo y mucha más repulsa a las políticas de Sánchez que al peso político de Vox». La interpretación de Feijóo es que, «sociológicamente», el 60% de los extremeños que votaron a la derecha lo hicieron «en contra de Sánchez».

En este sentido, entiende que una «repetición electoral» sería «una irresponsabilidad de los partidos o el partido que la provo-

que», y lanzó otro aviso a Vox ante un posible bloqueo de la gobernabilidad: «Tú te puedes presentar a las elecciones con el interés de no gobernar, aunque es un poco sorprendente pedir el voto para no gobernar. Pero lo que no puedes es no dejar tampoco que nadie gobierne porque entonces ponemos en discusión el sistema democrático», añadió Feijóo tras insistir en que no sabe aún si Vox pedirá o no volver a entrar en la Junta, dado que los contactos emprendidos por Guardiola son aún prematuros.

Feijóo considera que si Vox persiste en su actitud de eludir cualquier responsabilidad de gobierno pondrá en duda su utilidad. «Vox se ha recuperado en las encuestas y el resultado de Extremadura ha sido bueno», reconoce en la entrevista de Servimedia. «Otra cosa es que un partido sea útil cuando se presenta a las elecciones para no gobernar. Le irá bien durante un tiempo, no le va a ir bien durante todo el tiempo», subrayó.

Desde el otro lado, tanto Óscar Fernández como Santiago Abascal han dejado claro que sus votos «no serán invisibilizados ni traicionados» y que la abstención a cambio de nada para permitir la investidura de Guardiola ni se contempla.

Más allá de negociar la entrada o no en el futuro gobierno extremeño, que Vox no ha descartado hasta el momento, exigirá un acuerdo programático en asuntos clave para la formación, como lo son la inmigración, la fiscalidad, el campo y las políticas de género. Asuntos algunos en los que el PP de Guardiola marcó distancia antes y después del año en que los dos partidos gobernaron por primera vez la región en coalición y medidas concretas, como la supresión de subvenciones para cooperación internacional y la eliminación del registro de médicos objetores al aborto, entre otras muchas, que Vox ya exigió para aprobar los presupuestos de 2026 y que el PP rechaza.

Medidas, recuerda Vox, «que planteamos cuando teníamos 5 diputados y no 11 como ahora, así que no descartamos nada». El adelanto electoral decidido por Guardiola ha reforzado su fuerza en el tablero regional y los de Abascal lo tienen muy presente.

Quintana anuncia acciones legales por las acusaciones de presunto acoso laboral

El PSOE vuelve a salir en respaldo del actual presidente de la gestora y delegado del Gobierno y le desvincula del despido de Mar Costa

P. C.

BADAJOS. El delegado del Gobierno de Extremadura y presidente de la actual gestora que está al frente del PSOE extremeño, José Luis Quintana, ha anunciado que emprenderá acciones legales contra quien contribuya a difundir

las acusaciones de acoso laboral que una concejala de Logrosán, Mar Costa Carmona, ha realizado contra él a través del canal interno habilitado por el Partido Socialista para la investigación de este tipo de presuntos comportamientos.

Como se ha informado, Quintana niega haber incurrido en acoso laboral contra esta militante socialista, que le responsabiliza de haber sido despedida de su empleo en la sede regional del PSOE, en Mérida.

Costa llegó a este puesto de trabajo tras su apoyo a Miguel Ángel

Gallardo para que fuera secretario general en 2024. También fue despedida cuando el expresidente de la Diputación de Badajoz aún se encontraba al frente del partido y antes de su dimisión por los resultados del 21D.

Manuel Mejías, secretario de Organización de Gallardo en la última ejecutiva regional, ha escrito en red social X: «Aclaro que José Luis Quintana no tuvo nada que ver en el despido. Las causas fueron únicamente organizativas. Las acusaciones son rotundamente falsas».

El PSOE extremeño ha hecho público un comunicado de prensa durante la mañana de ayer en el que «niega de manera rotunda los extremos que una militante está difundiendo en redes sociales y que algunos medios han dado por válidos. No ha existido ningún tipo de persecución laboral y la persona en cuestión nunca ha dependido laboralmente de José Luis Quintana».

El propio Quintana ha insistido en su inocencia y también señala en la red social X que iniciará «acciones legales contra quien lance o difunda estos bulos».